

SE DEDICA ESTE AUTO PUBLICO DE
 unas Conclusiones en la Universidad de esta Ciu-
 dad, del Colegio de los Doctores de Medicina,
 con asistencia del Señor Marqués de Castelar,
 Comendante del Reyno de Aragon, Presidente
 de la Real Audencia, con asistencia de la Ilustre
 Ciudad, y del Señor Don Joseph Campillo, In-
 tendante de Aragon, Cavallero Corregidor, y
 tambien el Señor Rector, con los demás Assis-
 tentes, y lo demás que verá el
 curioso Letor.

Sacado à luz por un Licenciado del Campo.

VN Proyecto y de formar,
 si me asisten mis talentos,
 de aver visto una Grandeza
 con gran concurso por cierto.

Vn Camendante General,
 el que manda en este Reyno,
 Presidente de la Audencia,
 realzada, bien es cierto.

El Marqués de Castelar
 presidia en su puesto
 debaxo del Dosel,
 observando movimientos.

Tambien la Ilustre Ciudad
 asiste en estos Congressos,
 alado de su Exzelencia,
 el que causa gran respeto.

El Señor D. Joseph Campillo,
 Intendente de este Reyno,

Cavallero Corregidor,
 tambien ocupa su puesto.

Donde está el Señor Rector,
 y los que son del Colegio,
 los que arguyen en el Auto,
 para dar un grande exemplo.

Fueron unas Conclusiones
 las que tuvieron los Medicos,
 Doctores de Medicina,
 los que curan los enfermos.

El Licenciado Lacambra
 es el que se ha opuesto;
 son los primeros principios
 para entrar en el Colegio.

El Señor Doctor Dotariz
 el que le está asistiendo,
 para darle algun punto,
 aunque sea de secreto.

Les daron las Conclusiones
à los que están presidiendo
el Ministro destinado,
para ir las repartiendo.

El primero fue Villa ba,
haze su acatamiento,
comienza sus *Siluffismos*,
lo aprueba con Argu ento.

Citando muchos Autores,
los tienen por exemplo
aquellos que están escritos,
para aplicar los remedios.

Los Autores de *Midicina*,
en los remotos tiempos,
tambien avia Doctores,
se pondrán por exemplo.

En el Asia, y en la Grecia
comenzaron los primeros,
que fue el Doctor *Apollo*,
aquel escribió el primero.

Se acabaron sus dias,
lo que no tiene remedio;
quedó su hijo Esculapio,
este fue un gran Medico.

Por desgracia le mató un Rayo,
con gran pesar aquel Pueblo
de aver muerto Esculapio,
tuvieron gran sentimiento.

Quatrocientos y quarenta
años, poco mas, o menos,
no quisieron mas Doctores
en todos aquellos Pueblos.

Atienda el Arguyente,
y vayale respondiendo
al Señor Doctor Villalba,
Lacambra estele atento.

Muy grande es el concurso,
con aplauso lucimiento
de un Señor Comendante,
con los demás Cavalleros.

Religiosos, y Sacerdotes,
Estudiantes de todos generos,
Theologos, Moralistas,
que entienden de Argumentos.

Tambien fueron otras gentes,
los que van por pasatiento,
para ver tanta Grandeza,
la que está en aquel Congreso.
Prosigamos adelante,
y no se malogre el tiempo;
entre otro Colegial,
y prosiga el Argumento.

Se levanta Anadon,
gran cortesia le ha hecho
al Señor General Patiño,
y à todos los del Congreso.

Al que propone los puntos
Lacambra va respondiendo,
sino fueren del asunto
lo aprueba con otro exemplo.

En tiempo de los Romanos
apareció otro Medico,
este fue Artagerges,
que visitó en aquel tiempo.

Al cabo de muchos años
murió en aquellos tiempos;
amaneció *Tprocrates*,
el fumentor de los Medicos.

Estrabo, Diodoro, y Plinio;
Escritores de aquel tiempo,
dizen, que una muger
hazia grandes remedios.

Curaba con *Enfalmos*,
no les pareció ser bueno,
la mataron à pedradas
las gentes de aquellos tiempos.

Sigamos las Conclusiones;
Arguya el Doctor Thomeo,
muy bien dize su *ditamen*,
le pregunta con mucho acuerdo.

Esta

Está esperando Lacambra,
que le relate el Proceso,
si le entima la Sentencia,
bien sabe que es el Reo.

Thomeo se enfervoriza,
Lacambra no mucho menos,
Dotariz está *desfervando*,
fino responde à su tiempo.

Tienen propuestas las horas,
y señalado el tiempo:
ha concluido el asunto
el Colegial Thomeo.

Entra el Dotor Lapuente,
por ser quarto mandamiento,
atraendo *Siluffismos*,
y curacion del enfermo.

En el Imperio Romano
se propuso una cortienda,
que salio un gran Filosofo
de los Estudios de Atenas.

Este fue *Iprocrates*,
de gran Ciencia, *intiligencia*,
de edad de catorze años
anduvo en las Escuelas.

Hasta edad de trenta y cinco
fue passando las Academias,
passò los Estudios, y Cursos
en la Ciudad de Grecia.

Anduvo peregrinando
por todas aquellas tierras,
buscando a gunas noticias,
escribio muchas Recetas.

Traslado muchas Tablillas,
sin dexar ninguna de ellas,
en la Ciudad de *Adefesio*,
en la Provincia de Grecia.

Ellos se hazian remedios
de sus males, y dolencias,
se aplicaban Ingredientes
de las piedras, y las yerbas.

Si les probaba el remedio,
tenian por ley impuesta
de escribir en una Tabla
aquel modo de Recetas.

En el Templo de Diana,
el que está en medio la Grecia,
avian de ir à colgarlas,
entimandoles gran pena.

Bolvamos al Argumento,
que tambien entra en la cuenta
el Colegial Lapuente,
propone sus diferencias.

Haze su acatamiento,
como es razon que la hiziera,
repassando aquella Bula,
sin ser de *Indulgencias*.

Le pregunta à Lacambra
de las cosas mas *perfetas*
para curar los enfermos,
atrae sus apariencias.

Llegan à ver el doliente,
le dizen saque la lengua,
se la tientan con sus dedos,
miran si está *imperfeta*.

Le preguntan al enfermo
si tiene alguna pena
en la boca del estomago,
y si le duele la cabeza.

Le ordenan una purga,
avrà de estar bien compuesta
si ay detencion de vientre,
porque la camara nueva.

Está esperando Lacambra
à todas las propuestas,
y *segrir* el Argumento,
no le den en la cabeza.

Bolvamos à *Iprocrates*,
el que anduvo muchas tierras
por ver si encontraria
Libros de algunas Recetas.

Dize se halló algunos
de aquellas cosas añejas,
à fuerza de su trabajo,
navegando aquellas tierras.

Deze continuos años
hizo grandes diligencias,
se retiró à trasladarlas,
las que dexò con gran regla.

Este Filosofo *Yprocrates*
fue Sabio de todas Ciencias,
escribió las Medicinas,
que sacò de su cabeza.

Dexemos para despues,
figamos la Competencia,
que ha de arguir Lapuente,
aprobando la Sentencia.

El Ministro le entregò
el Papel de indulgencias,
las que no están aprobadas
por la Curia, ni la *Nlesia*.

Haze su *Disordio* grande,
como es costumbre hazerlo,
al Señor General Patiño,
y à los demás Cavalleros.

Comenzò su Argumento,
propusiendo diferencias,
con grandes aprobaciones
de aquellas cosas *perferas*.

Responde el Opositor
defendiendo aquella idea,
con grandes aprobaciones
de aquellas cosas anegfas.

Propone el Argumento
con una grande *esperiencia*,
si el enfermo es arreglado,
haràn *escuto* las Recetas.

Esto propone Laporta,
no son malas sus ideas,
que el enfermo ha de *serbar*
lo que el Medico le ordena.

Profiga el *Auto* adelante,
y concloyale la Fiesta,
difina el Doctor Marco
por ser la *sesta* propuesta.

La echò muy bien Lacambra,
Dotariz en su asistencia,
porque en los Argumentos
ha quedado con Grandeza.

Se ha *llevantado* el Solio,
y tambien su *Ezelencia*,
tambien la Ilustre Ciudad,
con toda aquella Nobleza.

Solo me falta otras cosas
de las Antiguallas Ciencias,
el bolver à los Autores
del Asia, Roma, y la Grecia.

En las Tierras de la Italia,
Lombardia, y muchas de ellas,
se escrivieron en los Libros
de *Yprocrates* en Atenas.

Desque Yprocratre murió
passaron ciento y sesenta
años, que no hubo Doctores
en todas aquellas tierras.

Despues en otros tiempos,
de los ciento y sesenta,
en el Reyno de los *Silianos*,
formaron otras ideas.

Amaneciò un Filosofo,
con bastantes *esperencias*,
el Doctor llamado Chrisipo,
su gran fama bien lo muestra.

Muy *Docto* en Sabiduria,
de fortuna, y *esperencia*,
imitaba *Aprocrates*
por su grande inteligencia.

Escriviò muy buenos Libros,
porque de ellos hizo prenda
escrivir de *Midicina*,
para su mayor grandeza.

Muere

Muerto el Dotor Chrispo,
huvo grandes conferencias,
que no huviera Doctores
en Afsia, Roma, ni Grecia.

Estuvieron sus cien años
sin Medicos, ni quien lo fuera,
desterrada la *Miaicina*,
y que *naidi* hablara de ella.

Pasados los cien años,
se influyò otra Ciencia,
el Dotor Eristrato,
de *Aristotilis* nieto era.

En el Reyno de Macedonia
fue nacido en aquella tierra,
este tuvo gran fortuna
el ser engendrado en ella.

Fue levantada su fama
por sus grandes *esperencias*,
lo llamò el Rey Antioquio
para una competencia.

Le curò una enfermedad
de unas dolencias viejas,
fue el mal del *pulsion*,
ganò credito, y hazienda.

El Principe *Tolomeos*
le pagò aquella fineza,
de aver curado à su Padre,
con unas Alhajas buenas.

Mil talentos de plata
en albricias de su Ciencia,
tambien una Copa de oro
por premio de su *Granzeza*.

Este Medico Eristrato
intentò que se pusiera
precio en la *Midicina*,
y los Medicos se mantengan.

En los Medicos pasados
huvo una gran conferencia,
curaban por amistad,

otros para inteligencia.

Muerto el Dotor Eristrato,
los *Dicipulos*, que eran,
por estar poco *praticos*,
los batieron de Atenas.

Otros cien años estuvo
en Afsia, y en otras tierras,
desterrada la *Miaicina*,
por guardar la ley impuesta.

En el Reyno de Tinacia
tuvieron otras contiendas
con el Dotor Euperices,
vino por inteligencia.

Perices, con otros Medicos,
tuvieron grandes contiendas,
sobre curar al Rey Crisipo
de una *Cistola* vieja.

Despues determinaron
los Consules de la Grecia
curen con remedios simples,
sin que pongan otras mezclas.

Grandes tiempos estuvieron
en Afsia, Nacia, y Grecia
sin que entraran otros Medicos,
desterrados de sus tierras.

Vino despues un Filosofo
de estudio, *intiligencia*,
se llamaba Erosilo,
Vaton notable, y de prendas.

Segun dicen los Escritos,
en los Libros de la *Enprenta*,
este fue un gran Dotor
de credito, y de inteligencia.

Muerto el Dotor Erosilo,
tuvieron grandes contiendas:
si en papel se ha de escribir,
es menester una resma.

En toda el Afsia, ni Europa
tuvieron sus conferencias,

que

que no *quesieron* Doctores
por ser ellos de mala *Seta*.

Se durmió la *Midicina*,
los años mas de ochenta,
hasta que vino *Asclípides*
de la Isla *Mitalena*.

Dexemos de oposiciones,
que será grande *Arerga*,
es menester una *Audencia*,
si todo se ha de *esplicar*.

Vamos á lo sustancial,
y que demos buena cuenta,
sigamos los Argumentos
de estas Antiguas Letras.

Despues de muerto *Escclípides*
se acabaron las ideas,
que no hubiera Doctores,
ni se hablara de tal Ciencia.

Quatrocientos quarenta,
según las Historias cuentan,
estos años no hubo Medicos
en Italia, *Afsia*, y Grecia.

De Medicos, ni Cirujanos
no se hizo en Roma cuenta,
hasta que Antonio de *Musa*
vino desde la Grecia.

El Emperador *Angusto*
parecia una dolencia,
con unos grandes dolores
en un muslo de una pierna.

Le curó Antonio de *Musa*
el dolor de aquella pierna:
le dió mil talentos de oro,
con otras muchas riquezas.

Le hizieron una Estatua
para su mayor grandeza,
y Ciudadano de Roma
con todas las preminencias.

No sea contentó *Musa*

con toda aquella grandeza,
por ser él tan ambiciolo,
el murió desta manera.

Dió en curar de *Cirujia*,
quitaba las carnes muertas,
como no lo avian usado,
les pareció *tartajenia*.

Cortaba carnes gastadas,
y tambien brazos, y piernas,
como llegaba á lo vivo,
no quisieron *figir* sus ideas.

Lo cogieron los Romanos,
amarrado con violencia,
lo arrastraron por las calles
con una grande indecencia.

Muerto Antonio de *Musa*,
no quisieron que mas hubiera
Medicos, ni Cirujanos
en Roma, Italia, ni Grecia.

Estando el Emperador *Nero*
en la Guerra de *Afsia*, y Grecia,
hizo venir muchos Medicos
á Roma con su licencia.

Huvieron de obedecer
al Emperador *Nero*,
para que hubiera Doctores
fueron *Calbo*, *Oro*, y *Bitello*.

Murió el Emperador,
el que su nombre era *Nero*,
se acabaron sus dias,
tambien acabó el Gobierno.

Quando Imperaba *Lito*
los Romanos lo impulsieron,
que no tuviera Doctores
para curar los enfermos.

El Gran *Carton Vticense*
muy contrario lo tuvieron,
para que en toda la Italia
no curaran los enfermos.

Ya

Yá fenecen mis Elogios,
no se hable de estos hechos,
para averlos de escribir
es menester mucho tiempo.

Digo, Señores Doctores,
que mantengan su Colegio
con muchos años de vida,
para curar los enfermos.

El Gran *Carton* *Vticense*
fue contrario de los Medicos,
y los quiero por Amigos,
mas aver de menesterlos.

No quiero gastar papel,
tampoco mi pensamiento,
he leído mucha Historia
de los Medicos del Imperio.

He de realzar este *Auro*
con los siete Mandamientos,
aprobandos sus Grandezas,
de los siete que Arguyeron.

Dotariz fue el Abogado
de aquel Opositor nuevo,
el que le llaman Lacambra,
respondió a los *Argumentos*.

Villalba le tocó por suerte
el arguir el primero,
lo que fue muy celebrado,
por serle de gran respeto.

Anadon entró el segundo
con su grande acatamiento,
por ser de los mas ancianos,
se le ha de tener respeto.

Este Doctor es Amigo
del que ha escrito estos Versos,
porque quando festejaba,
le acompañó en aquel tiempo.

Entra el tercer Colegial,
que es el Doctor *Thomco*,
fervoroso en el *debat*

con gran propósito incendio.

El quarto honrarás Padre, y Ma-
sin que pierdan el respeto: [dic-
Arguyó el Doctor Lapuente
con mucho acatamiento.

Este es mi Parroquiano,
le tengo mucho respeto,
quiera Dios no me visite
los años de mi deseo.

El quinto no matarás,
por Dios que aqui los tengo;
si la Sentencia es de muerte
harto pesar tienen ellos.

Este fue el Doctor Laporta,
con su gran acatamiento,
viendo que los Colegiales
avian echado el resto.

Parece quedamos solos
en el sexto Mandamiento:
el sexto es muy gustoso,
suele dár pan de perro.

Vamos al Doctor Marco,
ciertamente fue el postrero,
el que arguyó con Lacambra
con un gran conocimiento.

Todos los Doctores,
que son de Colegio,
son grandes Estudiantazos,
de *esperiencia*, y conocimiento.

Lacambra respondió bien,
Dotariz al lado derecho,
este fue su Padrino,
para darle algun *consejo*.

Se *llevantió* el *Theatro*,
su *Ezelencia* con respeto
le acompañó la Ciudad,
con todos los Cavalleros.

Y tambien los Doctores,
con otros del Congreso,

se feneciò aquel *Auto*,
hasta otro Ayuntamiento.
Perdonen Vuelas mercedes,
est e muy Sabio Colegio,
para curar *Azidentes*,

los que ay en este Pueblo.
Ha sido requerido
el *ESCRITOR* de estos Versos,
sin ofender à *naidi*,
ni tal ha sido su intento.

FIN.

